

Meteorología 'amateur' Así son y así piensan los almerienses que buscan 'cazar' las tormentas



■ Un grupo de Cazatormentas, meteorólogos aficionados que viven con una intensidad inusitada la llegada de los fenómenos climatológicos. Saben 'leer' el clima y lo hacen con pasión. / D. CUTILLAS

Los vigilantes del tiempo

Los "Cazatormentas" forman un colectivo que comparten una pasión por el clima. Bucean en busca de las tormentas y no dudan en salir a su encuentro

■ ANTONIO FERNÁNDEZ
REDACCIÓN

Unos se apasionan con el fútbol, otros con la música, con los sellos, con la Fórmula 1 o con el cine. Ellos también, pero cuando experimentan una emoción auténtica es cuando llegan las nubes y descargan todo su poder sobre la tierra. Son los 'Cazatormentas', un grupo de almerienses que dedican su tiempo y su dinero a vigilar el tiempo, a obtener datos y a estudiar los fenómenos meteorológicos.

Para la mayoría de ellos no se trata de una simple afición, es un modo de vida, una forma de estar en contacto con la naturaleza. Les preguntan sobre el inicio de esta singular afición y la mayoría no saben exactamente qué contestar, porque a casi todos les viene desde pequeños, desde que vieron sus primeras nieves, quizá de un desconocido 'gen del tiempo' que les empuja a estar pendientes del cielo y de todos los

datos que arrojan los satélites y las mediciones que realizan con primor.

Ese 'gen del tiempo' se hace evidente en el caso de Juan Jesús, uno de los 'sabios' del grupo de Cazatormentas almeriense, que seguramente es meteorólogo de nacimiento porque con apenas nueve años había ahorrado las pesetillas que le daban sus padres y se compró su primer pluviómetro en una farmacia. Hoy tiene cuatro estaciones perfectamente equipadas que son la envidia de sus colegas, y es una autoridad en las redes sociales de toda España dedicadas a la meteorología.

Los 'adivinos'

O el caso de Eduardo Godoy, que bajo el sobrenombre de 'Vigorro' explica que apenas recuerda nada de su padre, fallecido cuando él apenas contaba con cinco años de edad, pero sin embargo recuerda

El clima en directo, sin intermediarios

■ Los miembros de 'Cazatormentas' tienen una relación íntima con la Naturaleza, porque allí viven sus más deseadas experiencias, saborean en clima en directo, bajo el cielo, cerca de las nubes y, en algunos casos, dentro de ellas. Es cuando aparecen cúmulo-nimbos, esas nubes panzudas que son la madre de la mayor parte de las tormentas cuando abren su vientre y arrojan toda la fuerza que llevan dentro. Una experiencia casi religiosa que es "difícil de explicar", dicen.

como si hubiera sido la semana pasada la primera nevada que vio, los primeros rayos o la salida de las ramblas.

Hoy, mediada la treintena, es uno de los 'gurús' del grupo, uno de los más acertados a la hora de predecir el tiempo que hará, un auténtico 'adivinator'. Y cuenta que en eso de la predicción "cuenta mucho, sin duda, el estudio de los datos, de las observaciones, de las imágenes que nos llegan desde los satélites, pero hay una parte importante que es la intuición, adivinar en cierto modo cómo van a evolucionar las altas o las bajas presiones, los vientos, y eso sólo se consigue con muchos años de experiencia".

Equipos en lugar de macetas

Sus casas, sus cortijos o las terrazas de sus casas son un compendio de materiales dedicados al control del tiempo, laboratorios del clima.

"Donde otros ponen macetas, nosotros tenemos pluviómetros, anemómetros y otros aparatos", explica David Cutillas, otro de los integrantes del grupo de Cazatormentas de Almería.

Una afición en cualquier caso nada barata, porque el instrumental es caro y en ocasiones difícil de encontrar. Y encima se han sumado los ordenadores, los programas, las redes de Internet, que se han convertido en muy poco tiempo en herramientas esenciales, porque

Adivinar el tiempo tiene un mucho de estudio y bastantes dosis de intuición

Subir a montañas de 2.000 metros les permite entrar en el vientre de las nubes

permiten conocer datos en tiempo real y compartir la información con miles de meteorólogos aficionados o profesionales de toda España y del resto del mundo.

La observación es una herra-

Meteorología 'amateur' Sus predicciones son con frecuencia más fiables que las oficiales



■ Los equipos de los Cazatormentas, nada que envidiar a los oficiales. / D. C.

mienta esencial y todos coinciden en que lo primero que hacen nada más saltar de la cama, antes del café o la tostada, es correr a la ventana o el balcón a mirar el cielo, subir a la estación y mirar los datos de la noche, la temperatura mínima; luego se consultan las cartas, el ordenador, las páginas especializadas. Si hay algo reseñable, se procede a comunicarlo a los compañeros. Luego vendrá el desayuno, si queda tiempo.

Pero sin duda el 'plato fuerte' de sus vidas es detectar la presencia de tormentas, de profundas depresiones atmosféricas, y salir corriendo hacia las sierras o las costas, a los espacios libres. Saben por experiencia cuándo llegará la tormenta; la cuestión es poder 'cazarla', adentrarse en las nubes y vivir el fenómeno de su explosión desde dentro.

Se les iluminan los ojos cuando hablan de esas experiencias casi místicas, cuando se han visto rodeados de truenos, de rayos o cubiertos por la nieve, sin duda uno de los elementos más buscados, junto con los rayos, esencia del poder de la naturaleza, fuerza desatada que les dispara los niveles de adrenalina.

David Cutillas, que está poseído por esta afición desde muy pequeño, cuenta que los meteorólogos aficionados son amantes de la naturaleza, practican un senderismo intencionado y motivado por la búsqueda de esos fenómenos meteorológicos que les llenan de satisfacción, y relata aquel día en el que

la proximidad de los rayos le puso los pelos literalmente de punta.

Ahí reside una de las razones de su afición extrema, porque saborean como un placer sublime "salir al terreno abierto para encontrarte cara a cara con el tiempo, con el clima, y vivir en primera persona la caída de un rayo poderoso o de una apacible nevada", relata Cutillas, que entiende que esos son los momentos por los que trabajan como chinos durante el año.

¿Y Almería qué les ofrece?: según

Almería acumula menos tormentas, pero cuando llegan son espectaculares

Eduardo Romay un clima lleno de matices, de fenómenos espectaculares, a pesar de ser un clima cálido. Viven menos tormentas porque Sierra Nevada es un freno para las nubes atlánticas que no logran superarlo, pero en cambio las que llegan suelen acompañarse de un intenso aparato eléctrico que deja en sus memorias, y en sus cámaras de fotos, recuerdos únicos, irrepetibles, cargados de intensidad.

Y así pasan la vida, esperando la tormenta perfecta, ese momento único que sólo la Naturaleza es capaz de ofrecer. Para cuando lleguen ellos lo sabrán y saldrán de cacería: ése será su gran triunfo.



■ La belleza y la fuerza de los rayos los convierten en uno de los grandes espectáculos de la Naturaleza. / D. CUTILLAS



■ La salida de los ríos siempre atrae a los curiosos. / D. C.



■ Tormenta 'cazada' sobre la Bola Azul en Almería. / D. C.

El clima 'en vivo y en directo'

■ No hay secretos, la información privilegiada de la que disponen los Cazatormentas no es sino el resultado de una amplia red de puntos de observación repartida por toda la provincia. Más de cien estaciones meteorológicas proporcionan al colectivo de aficionados a la meteorología una serie de datos que les permiten conocer casi al instante lo que está ocurriendo allá sobre nuestras cabezas.

Es la razón por la que sus predicciones son, en el ochenta por ciento de los casos, más fiables que las que facilita la propia Agencia Estatal de Meteorología. Sin embargo

no son competencia ya que la AEMET tiene a los aficionados como colaboradores porque no puede acceder a los datos de las más de 4.500 estaciones que están repartidas por todo el país. Así, se produce un intercambio de información que beneficia a ambas partes.

De hecho los Cazatormentas

están contentos tras la decisión de la AEMET de abrir sus bases de datos "porque de esa forma tenemos acceso a datos históricos que nos permiten estudiar la evolución del clima". A cambio, "no hay problema en facilitarle a la Agencia todos los datos que recogemos de nuestras estaciones"